

IV CONGRÉS DE LES CIÈNCIES DE L'ESPORT, L'EDUCACIÓ FÍSICA
I LA RECREACIÓ

INEFC, Lleida, Novembre de 1999.

**"MEDIDA DEL AUTOCONCEPTO FÍSICO: UNA ADAPTACIÓN DEL PSPP
DE FOX (1990)"**

Melchor Gutiérrez Sanmartín

Facultat de Ciències de l'Activitat Física i l'Esport
Universitat de València

Juan Antonio Moreno Murcia

Dpto. Expresión Plástica, Musical y Dinámica
Universidad de Murcia

Alvaro Sicilia Camacho

Dpto. Did. Expres. Musical, Plástica y Corporal
Universidad de Almería

Secció II. Esports i Educació Física des de la perspectiva de les Ciències Humanes

Palabras clave: Autoconcepto, autoconcepto físico, multidimensionalidad, factorización.

RESUMEN

El autoconcepto es una variable que viene estando presente en gran número de investigaciones de las ciencias sociales. Inicialmente, este constructo fue interpretado con carácter unidimensional, para pasar a ser considerado posteriormente poseedor de una estructura multidimensional en la que se agrupan aspectos académicos, físicos, sociales, emocionales, etc. El autoconcepto en general, y el autoconcepto físico más en concreto, ha ido alcanzando cada vez mayor relevancia en los trabajos de análisis de las actitudes y motivaciones de las personas hacia las prácticas físicodeportivas, por lo que se ha hecho necesario elaborar instrumentos capaces de su medición y evaluación. De los diversos instrumentos destinados a medir el autoconcepto físico, parece ser el PSPP (Physical Self-Perception Profile) de Fox (1990) el que mejores propiedades psicométricas presenta, razón por la cual hemos procedido en este trabajo a su adaptación a la población adulta española, obteniendo de su factorización cinco subescalas o factores: Percepción de la imagen corporal, Percepción de competencia deportiva, Condición física, Percepción de competencia física general y Fuerza física.

IV CONGRÉS DE LES CIÈNCIES DE L'ESPORT, L'EDUCACIÓ FÍSICA
I LA RECREACIÓ
INEFC, Lleida, Novembre de 1999.

**"MEDIDA DEL AUTOCONCEPTO FÍSICO: UNA ADAPTACIÓN DEL PSPP
DE FOX (1990)"**

Melchor Gutiérrez Sanmartín

Facultat de Ciències de l'Activitat Física i l'Esport. Universitat de València

Juan Antonio Moreno Murcia

Dpto. Expresión Plástica, Musical y Dinámica. Universidad de Murcia

Alvaro Sicilia Camacho

Dpto. Did. Expres. Musical, Plástica y Corporal. Universidad de Almería

1. INTRODUCCION

Como afirma Marsh (1997), en las ciencias psicosociales, la teoría, la medida, la investigación empírica y la práctica caminan inexorablemente entrelazadas. De esta manera, el olvido de una de ellas puede afectar a la integridad de las otras. Idealmente, la validación es un proceso en el que la teoría y la práctica son usadas para desarrollar una medida; la investigación empírica es utilizada para comprobar la teoría y la medida; y ambas, teoría y medida, son entonces revisadas a la luz de los resultados. Seguidamente se desarrolla una nueva investigación para probar estos refinamientos metodológicos, y la teoría y la investigación son finalmente empleadas para repercutir sobre la práctica. Sin embargo, este planteamiento es bastante ideal ya que, con demasiada frecuencia, las medidas en las ciencias del deporte y el ejercicio físico, así como también en otras disciplinas de las ciencias sociales, son creadas para la ocasión sin estar sólidamente basadas en una teoría, no evaluadas sistemáticamente y no refinadas sobre subsecuentes hallazgos y avances teóricos. Así pues, estas débiles medidas inevitablemente socavan la evaluación de la investigación y la teoría, limitando de este modo su contribución a la práctica.

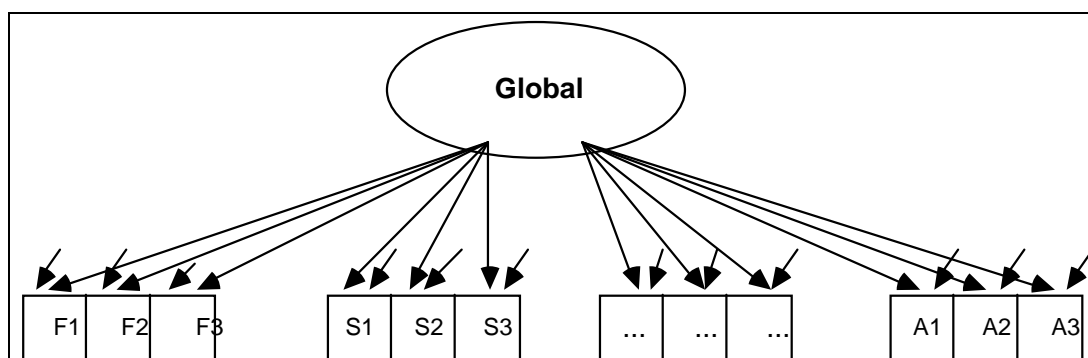
Para solucionar este frecuente problema, en los últimos años se viene prestando una creciente atención a la medida del autoconcepto en general y del autoconcepto físico en concreto, en consonancia con el aumento del número de investigadores ocupados en

estudiar diversos aspectos del deporte, la psicología del ejercicio y la educación física, encaminados a desarrollar instrumentos específicos en el dominio físico.

1.1. La estructura del autoconcepto

El autoconcepto, como otros muchos constructos psicológicos, es algo que parece ser conocido por todos, pero la mayoría de investigadores son incapaces de aportar una definición teórica de lo que están midiendo o de evaluar las propiedades psicométricas de las respuestas para su medida. Sin embargo, a pesar de que el autoconcepto es un constructo hipotético, su utilidad debe establecerse mediante la investigación de su validez de constructo, la cual pueden explorar la estructura interna del autoconcepto (lo que se denomina investigación intra-red), por ejemplo, la dimensionalidad del autoconcepto para comprobar la existencia de diferentes componentes multidimensionales (autoconcepto físico, social, académico), o que un dominio específico, como el autoconcepto físico, posee múltiples dimensiones (fuerza, resistencia, apariencia física, competencia deportiva). Estas investigaciones suelen utilizar habitualmente el análisis factorial y el análisis multirrasgo-multimétodo como estrategia metodológica. Las investigaciones denominadas inter-red intentan establecer un patrón de relaciones lógicas, teóricas y consistentes entre las medidas del autoconcepto y otros constructos. Aunque el primer tipo de investigaciones deben suponer un prerequisite para las segundas, son estas últimas las que hasta hace muy poco tiempo han venido predominando.

Marsh y Hattie (1996) describían una variedad de posibles modelos teóricos del autoconcepto que han venido derivándose a lo largo del tiempo de una clara analogía con los modelos de la inteligencia, unas veces considerada como un factor de habilidad general (modelo unidimensional de Spearman) y otras entendida desde un punto de vista multidimensional (como el modelo de Thurstone), unas veces considerados sus componentes con similitud de nivel y otras veces presentando una estructura jerarquizada, la cual incorpora ambas perspectivas, la general y la multidimensional. Desde hace pocos años, estos planteamientos se han incrementado de forma notable en la investigación sobre el autoconcepto.

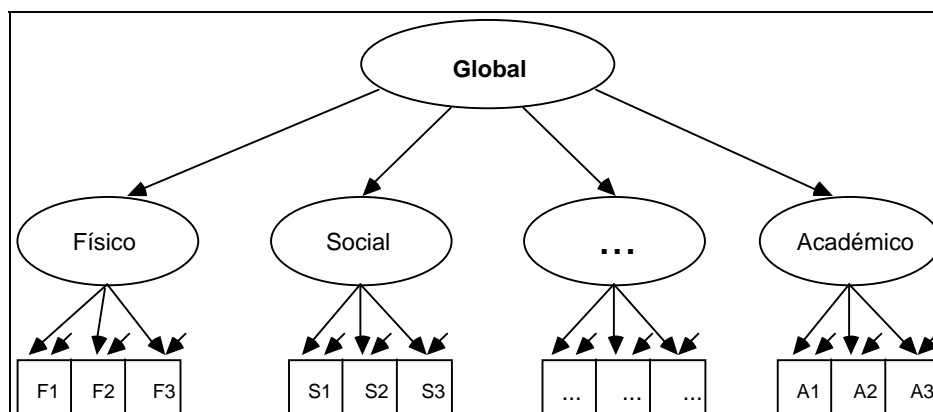


Cuadro 1. Modelo unidimensional del autoconcepto (A partir de Byrne, 1996)

Para no extendernos en la explicación de cada uno de los numerosos modelos teóricos que intentan explicar y justificar la estructura del autoconcepto, señalaremos únicamente que el modelo unidimensional propone que hay un solo factor de autoconcepto o que un factor general domina los factores más específicos. Algunos investigadores, como Coopersmith (1967) o Marx y Winnne (1978), argumentaron que las dimensiones múltiples del autoconcepto se encontraban fuertemente dominadas por un factor general de tal modo que los factores por separado no podían diferenciarse adecuadamente. Sin embargo, posteriormente se ha comprobado que estas conclusiones reflejan numerosos problemas en la medida y los análisis estadísticos más que apoyar la unidimensionalidad del autoconcepto, lo cual han puesto de relieve Hattie (1992), Marsh (1990) y Marsh y Hattie (1996), entre otros.

Sucesivas investigaciones han venido estableciendo cada vez más claramente la multidimensionalidad del autoconcepto, a la vez que se ha ido abandonando el anterior apoyo prestado a la perspectiva unidimensional (Byrne, 1984; Marsh y Shavelson, 1985), lo que ha llevado a concluir que el autoconcepto no puede ser interpretado adecuadamente si se ignora su multidimensionalidad.

El modelo factorial multidimensional jerárquico, considera la existencia de un componente global en la cumbre de una fuerte jerarquía, como se expresa en el cuadro 2.



Cuadro 2. Modelo multidimensional jerárquico del autoconcepto (A partir de Marsh, 1997)

Como puede apreciarse, uno de los componentes de la estructura multifactorial es el componente físico, que de día en día va alcanzando mayor reconocimiento en el estudio de las ciencias de la actividad física, de la educación física y del deporte.

1.2. Medida del autoconcepto físico

En algunas revisiones sobre la evaluación del autoconcepto, como las llevadas a cabo por Wylie (1974, 1989) o Shavelson, Hubner y Stanton (1976), se encontró que varios instrumentos contenían ítems relacionados con las habilidades físicas y con la apariencia física; no obstante, estos elementos no aparecían suficientemente estructurados como para proveer de una medida del autoconcepto físico claramente interpretable. Hay que reconocer que estos viejos instrumentos han aportado algún valor a los psicólogos del deporte y el ejercicio físico, pero hasta tiempos relativamente recientes se le ha dado poco énfasis a la medida comprensiva del autoconcepto en el dominio físico. En 1990 Ostrow elaboró un "directorio de tests psicológicos en ciencias del deporte y el ejercicio" que incluía instrumentos psicológicos con información sobre su fiabilidad y validez, procedentes de la literatura físicodeportiva publicada entre 1975 y 1989. De los 175 instrumentos revisados por Ostrow, 14 contemplaban la imagen corporal, midiendo las actitudes de la gente hacia la apariencia, estructura y movimiento de su cuerpo, así como su estima y satisfacción corporal. Otros 19 tests recogían aspectos relacionados con la competencia física (physical confidence/competence) en los que se medía, entre otras cosas, la percepción de competencia en la habilidad física y deportiva, así como la autoeficacia en relación con la habilidad y ejecución deportiva.

También Wylie (1989) revisó varios instrumentos de autoconcepto multidimensional que contenían una medida de uno o más componentes del autoconcepto físico que aparecían claramente diferenciados de otros dominios específicos del autoconcepto y del autoconcepto general. Sin embargo, el mayor paso dado recientemente en la investigación sobre el autoconcepto físico ha sido facilitado por el desarrollo de diferentes escalas multidimensionales de autoconcepto físico. De todos estos instrumentos, los más relevantes son el Physical Self-Perception Profile (PSPP) (Fox, 1990; Fox y Corbin, 1989), el Physical Self-Concept Scale (PSC) (Richards, 1987), y el Physical Self-Description Questionnaire (PSDQ) (Marsh, Richards, Johnson, Roche y Tremaine, 1994).

De todos ellos, hemos creído conveniente adaptar el PSPP (Physical Self-Perception Profile) por ser el instrumento más consistente de los referidos por Ostrow (1990) en cuanto a la medida multidimensional del autoconcepto físico (Byrne, 1996). Este instrumento tiene su origen en los trabajos de Fox (1990) y Fox y Corbin (1989), quienes justifican una investigación teórica y empírica que avala su elaboración. El PSPP se basó principalmente en los trabajos de Harter (1985, 1986) y Shavelson, Hubner y Stanton (1976). Fox se percató de las amplias medidas de la competencia física y de la apariencia física empleadas por Shavelson, Hubner y Stanton para evaluar el dominio físico, pero consideró la necesidad de unas medidas que proporcionaran una mayor representación de las percepciones en el dominio físico. Fox, coherente con el

modelo jerárquico anteriormente expuesto, argumentó que las autoevaluaciones pueden variar de un nivel a otro, por ejemplo, de un orden superior (autoestima global), dominio (físico), subdominio (competencia deportiva), faceta (habilidad en fútbol), subfaceta (habilidad en el disparo) y estado (puedo marcar este penalty).

Fox (1990) comenzó determinando los componentes más importantes del autoconcepto físico a través de revisiones previas y recogió respuestas de estudiantes universitarios sobre los componentes importantes del self físico. Esta forma de validez de contenido es un rasgo fuerte del PSPP. A partir de estos trabajos preliminares y de sucesivos análisis factoriales exploratorios, Fox propuso inicialmente cinco escalas: Deporte (habilidad atlética, habilidad para aprender deportes, confianza deportiva), Condición (condición física, resistencia, estado físico, capacidad para mantenerse activo, seguridad en los escenarios físicos), Cuerpo (atractivo físico, habilidad para mantener un cuerpo atractivo, confianza en la apariencia personal), Fuerza (percepción de fuerza, desarrollo muscular, confianza en situaciones que requieren fuerza), y Competencia Física General (sentimiento general de orgullo, satisfacción, felicidad y confianza en el self físico). Dentro de cada escala, los items fueron elaborados con la intención de reflejar el producto (bueno en deporte), el proceso (aprende las habilidades deportivas lentamente), y la percepción de confianza (confianza en el deporte) que implícitamente representa un modelo multifacético taxonómico.

Basado en una adaptación del formato empleado por Harter (1985) en su instrumento de medida del autoconcepto, cada ítem consistía en un par de manifestaciones opuestas ("Algunas personas piensan que no son muy buenas practicando deporte" pero "otras sienten que son realmente buenas en cualquier práctica deportiva"). Los sujetos debían seleccionar la manifestación que más se relacionaba con ellos y después indicar si era "realmente verdadero para ellos" o solamente "algo verdadero". De esta manera, las respuestas podían variar a lo largo de una escala de cuatro categorías, debiendo elegir sólo una de ellas, tal como se expresa en el ejemplo que recoge el cuadro 3.

Totalmente identificado	Algo identificado		PERO		Algo identificado	Totalmente identificado
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Algunas personas piensan que no son muy buenas practicando deporte		Otras sienten que son muy buenas en casi todos los deportes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Algunas personas no tienen mucha confianza en su capacidad y forma física		Otras consideran que siempre mantienen una excelente capacidad y forma física	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Algunas personas se sienten completamente satisfechas tal y como son físicamente		Otras, a veces, se encuentran un poco decepcionadas con su yo físico	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Cuadro 3. Formato ofrecido por Fox (1990) en su PSPP.

Este formato de estructura alternativa fue pensado para reducir el efecto de deseabilidad social en la respuesta, problema que se había dado en algunas investigaciones anteriores. Sin embargo, a pesar de la solidez con que se le ha querido caracterizar a esta escala, autores como Marsh y Gouvenet (1989) exponían la evidencia de que este formato puede ser confuso para algunos sujetos. Esta misma opinión compartimos nosotros y es por ello por lo que proponemos la adaptación que hemos llevado a cabo a lo largo de este trabajo, aplicado también a estudiantes universitarios, como especificaremos al describir la muestra.

2.MÉTODO

Objetivos

De acuerdo con el planteamiento teórico anterior, asumiendo el modelo multidimensional jerárquico del autoconcepto, el objetivo que nos hemos propuesto en este trabajo ha sido acercarnos a la medida del autoconcepto físico mediante la adaptación a la población española del PSPP (Physical Self-Perception Profile) de Fox y Corbin (1989), Fox (1990), simplificando el formato de presentación original de sus autores e intentando hacerlo más comprensible y económico en tiempo y esfuerzo.

Muestra

Para cumplir el objetivo marcado, hemos aplicado nuestra versión del PSPP, que denominamos Cuestionario de Autoconcepto Físico, a una muestra formada por 801 estudiantes universitarios, matriculados en las Universidades de Valencia, Murcia y Almería, de 18 a 45 años de edad (media = 21 años). De ellos, el 49,8% de la muestra son varones y el 50,2% son mujeres. Atendiendo a la titulación, el 17,9% de la muestra posee alguna titulación deportiva.

Ante la pregunta de si realizaban alguna actividad físico-deportiva, el 72,2% nos responden que sí practican alguna de estas actividades, de los cuales el 22% se consideran principiantes, el 41,6% avanzados y el 8,6% expertos. De todos los practicantes, el 22,2% disponen de licencia federativa.

Instrumentos

El Cuestionario de Autoconcepto Físico ha sido elaborado a partir del Physical Self-Perception Profile de Fox (1990) y Fox y Corbin (1989). Consta de treinta ítems, y se encuentra formado, en su versión original, por cinco subescalas, cuatro de ellas que miden dominios específicos: Percepción de competencia deportiva, Atractivo corporal,

Fuerza física y Condición física, y una quinta subescala que explora la percepción global de la Competencia física general.

En nuestra versión, hemos optado por presentar los ítems de forma sencilla y directa, dando opción a los sujetos para que respondan indicando su grado de acuerdo o desacuerdo con cada manifestación, en una escala de cuatro puntos que va desde "en desacuerdo" hasta "totalmente de acuerdo".

1. Soy muy bueno/a en casi todos los deportes.....	a b c d
3. Comparado con la mayoría, mi cuerpo no es tan atractivo...	a b c d
30. Me siento muy satisfecho/a tal y como soy físicamente.....	a b c d

Cuadro 4. Ejemplo del formato presentado en nuestra adaptación del PSPP.

Aunque existen opiniones en favor de utilizar una escala de cinco alternativas de respuesta mejor que la de cuatro, hemos mantenido esta última por encontrarla más parecida a la presentación original empleada por sus autores, sin menoscabo ser transformada y considerada en futuras investigaciones.

3. RESULTADOS

Una vez sistematizados los datos obtenidos de la aplicación del cuestionario a la muestra anteriormente descrita, éstos fueron sometidos a un análisis factorial de componentes principales con rotación varimax, a partir del cual se han obtenido 5 factores con una explicación global de la varianza del 52,35%. A tales factores o subescalas se les ha asignado el nombre y la descripción que en las siguientes tablas se refiere.

El primer factor, al que hemos denominado "Percepción de la imagen corporal", es un factor que se correspondería en cierta medida con la subescala que Fox denomina Atractivo Corporal, aunque en este caso aglutina más ítems, explica un 12.72% de la varianza total en la matriz factorial rotada, y hace referencia al mayor o menor grado de seguridad que el sujeto siente en relación con los aspectos de su imagen corporal y el atractivo físico.

Tabla 1. Denominación del factor I, varianza explicada, nº de ítems, descripción y saturación de los mismos

Nombre del Factor	Porcentaje de Varianza Explicada
I. PERCEP. DE LA IMAGEN CORPORAL	12.72%
<i>Nº Item</i>	<i>Descripción</i>
	<i>Saturación</i>

3	Comparado con la mayoría, mi cuerpo no es tan atractivo	0.526
8	Tengo dificultad para mantener un cuerpo atractivo	0.612
10	Siempre estoy satisfecho/a de cómo soy físicamente	-0.701
13	Me siento avergonzado/a de mi cuerpo cuando se trata de llevar poca ropa	0.575
18	Pienso que a menudo se me admira porque mi físico o mi tipo de figura se considera atractiva	-0.549
25	Desearía tener más respeto hacia mi "yo" físico	0.552
28	Me siento inseguro/a sobre la apariencia de mi cuerpo	0.647
30	Me siento muy satisfecho/a tal y como soy físicamente	-0.730

Teniendo en cuenta el sentido del enunciado de los ítems que componen esta subescala, a mayor puntuación en la misma, mayor inseguridad del sujeto respecto de su imagen corporal.

El segundo factor, con una explicación de varianza del 11.89%, es denominado "Percepción de competencia deportiva" y guardaría una gran correspondencia con la subescala a la que Fox aplica este mismo nombre. Aglutina ítems que hacen referencia a la percepción que el sujeto tiene de su capacidad para afrontar y resolver aspectos relacionados con la participación en las prácticas deportivas, así como su deseo de participar en las mismas.

Tabla 2. Denominación del factor II, varianza explicada, n° de ítems, descripción y saturación de los mismos

Nombre del Factor		Porcentaje de Varianza Explicada
II. PERCEP. DE COMPET. DEPORTIVA		11.89%
<i>N° Item</i>	<i>Descripción</i>	<i>Saturación</i>
1	Soy muy bueno/a en casi todos los deportes	0.686
14	Cuando se trata de situaciones que requieren fuerza, soy el primero/a en ofrecerme	0.644
16	Considero que siempre soy de los/las mejores cuando se trata de participar en actividades deportivas	0.745
20	Siempre tengo un sentimiento verdaderamente positivo de mi faceta física	0.435
21	Suelo estar entre los/las más rápidos/as cuando se trata de aprender nuevas habilidades deportivas	0.654
26	Cuando surge la oportunidad, siempre soy de los/las primeros/as para participar en deportes	0.426

El tercer factor, al que hemos denominado "Condición física", también equivalente a la subescala obtenida por Fos (1990), explica el 11.55% de la varianza y está formado por ítems relacionados con el estado de forma y la condición física del sujeto.

Tabla 3. Denominación del factor III, varianza explicada, n° de ítems, descripción y saturación de los mismos

Nombre del Factor		Porcentaje de Varianza Explicada
III. CONDICIÓN FÍSICA		11.55%
<i>N° Item</i>	<i>Descripción</i>	<i>Saturación</i>
2	Siempre mantengo una excelente capacidad y forma física	0.686
5	Me siento muy orgulloso/a de lo que soy y de lo que puedo hacer físicamente	0.416
7	Siempre me organizo para poder hacer ejercicio físico intenso de forma regular y continuada	0.768
12	Siempre mantengo un alto nivel de resistencia y forma física.....	0.696
22	Me siento muy confiado/a para practicar de forma continuada y en mantener mi condición física	0.664
27	Creo que, comparado con la mayoría, mi nivel de condición física no es tan alto	-0.465

El cuarto factor, que explica un 11.53% de la varianza, se encuentra formado por cinco ítems relativos al sentimiento del sujeto sobre aspectos generales de la práctica física así como de sus cualidades personales. De igual forma que el factor primero, este cuarto factor, debido al sentido en el que han sido redactado los ítems, debe interpretarse al contrario de la puntuación obtenida, es decir, a mayor puntuación, menor sentimiento de competencia física general. Este factor es, posiblemente, el que más difuminado ha quedado en relación con la estructura encontrada por Fox y Corbin.

Tabla 4. Denominación del factor IV, varianza explicada, n° de ítems, descripción y saturación de los mismos

Nombre del Factor		Porcentaje de Varianza Explicada
IV. COMPETENCIA FÍSICA GENERAL		11.53%
<i>N° Item</i>	<i>Descripción</i>	<i>Saturación</i>
6	Creo que no estoy entre los/las más capaces cuando se trata de habilidad deportiva	0.586
11	No me siento seguro/a cuando se trata de participar en actividades deportivas	0.640
15	Cuando se trata de la faceta física, no siento mucha confianza	

	en mí mismo/a	0.583
17	Suelo encontrarme un poco incómodo/a en lugares donde se practica ajercicio físico y deporte	0.657
19	Tengo poca confianza cuando se trata de mi fuerza física	0.584

El quinto y último factor, denominado "Fuerza física", comprende items que hacen referencia a la comparación del sujeto con la mayoría de personas de su mismo sexo o género en cuanto a musculatura y fuerza física, tal como también se expresaba en la subescala de Condición física de la versión oroginal.

Tabla 5. Denominación del factor V, varianza explicada, n° de ítems, descripción y saturación de los mismos

Nombre del Factor		Porcentaje de Varianza Explicada
V. FUERZA FÍSICA		7.26%
<i>N° Item</i>	<i>Descripción</i>	<i>Saturación</i>
4	Comparado con la la mayoría de la gente de mi mismo sexo, creo que me falta fuerza física	0.681
9	Mis músculos son tan fuertes como los de la mayoría de las personas de mi mismo sexo	-0.410
23	Creo que, comparado/a con la mayoría, mi cuerpo no parece estar en la mejor forma	0.480
24	Creo que, comparado/a con la mayoría, soy muy fuerte y tengo mis músculos bien desarrollados	-0.589
29	Creo que no soy tan bueno/a como la mayoría cuando se trata de situaciones que requieren fuerza	0.437

4. CONCLUSIONES

En general, podríamos decir que, mediante análisis factorial exploratorio, se ha visto confirmada la estructura multidimensional del autoconcepto físico propuesta por Fox y Corbin (1989) y Fox (1990), agrupándose los items en cada factor o subescala de manera muy similar a como ocurriera con la factorización original realizada por sus autores, y todo ello a pesar del formato diferente presentado en nuestra versión.

En principio, esta versión parece haber soportado las críticas que a priori se nos hicieron en cuanto a la presentación de sólo cuatro alternativas de respuesta, así como también del esperado efecto de deseabilidad social, que parecían haber encontrado algunos investigadores. Por nuestra parte, entendemos que un adulto sabe muy bien lo que se le está preguntando, y la posibilidad que tiene de ser sincero o mentir para defender su "yo", algo que puede hacer ya se le pregunte más directa o indirectamente.

Por ello, hemos considerado que la forma más directa, clara y económica de preguntarle a alguien cómo se considera a sí mismo en cuanto a su faceta física, podía ser perfectamente la empleada por nosotros, eliminando una serie de trabas y problemas de interpretación que podía presentar el cuestionario original de Fox y Corbin (1989), Fox (1990).

No obstante, a pesar del buen resultado obtenido en un primer acercamiento exploratorio, consideramos que faltan aún por realizar sucesivos estudios confirmatorios, a través de cuyas modificaciones cabe esperar que se irá consiguiendo un resultado final más satisfactorio. Por ejemplo, cambiando la expresión de algunos items para que la interpretación de los factores pueda hacerse en un sentido más directo y positivo. Así mismo, será preciso aplicar este cuestionario a diferentes muestras para comprobar si sus comparaciones nos ratifican la conveniencia de uso de este instrumento por encima del empleo de otros destinados a la medida del autoconcepto físico, constructo de gran relevancia actualmente, considerado como variable mediadora de la práctica físicodeportiva.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Byrne, B. M. (1984). The general/academic self-concept nomological network: A review of construct validation research. *Review of Educational Research, 54*, 427-56.
- Byrne, B. M. (1996). *Measuring self-concept across the life span: Issues and instrumentation*. London: American Psychological Association.
- Coopersmith, S. A. (1967). *The antecedents of self-esteem*. San Francisco: Freeman.
- Fox, K. R. (1990). *The Physical Self-Perception Profile manual*. DeKalb: Northern Illinois University, Office of Health Promotion.
- Fox, K. R. y Corbin, C. D. (1989). The Physical Self-Perception Profile: Development and preliminary validation. *Journal of Sport and Exercise Psychology, 11*, 408-430.
- Harter, S. (1985). *Manual for the Self-perception Profile for Children*. Denver: University of Denver.
- Harter, S. (1986). Processes underlying the construction, maintenance and enhancement of self concept in children. In *Psychological perspectives on the self*, ed. J. Suls and A. Greenwald, vol. 3, 136-182. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Hattie, J. (1992). *Self-concept*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Marsh, H. W. (1990). A multidimensional, hierarchical self-concept: Theoretical and empirical justification. *Educational Psychology Review, 2*, 77-172.

- Marsh, H. W. (1997). The measurement of physical self-concept: A construct validation approach. In, K. R. Fox (Ed.), *The Physical Self*, pp. 27-58. Champaign, IL: Human Kinetics.
- Marsh, H. W. y Gouvernet, P. (1989). Multidimensional self-concepts and perceptions of control. Construct validation of responses by children. *Journal of Educational Psychology*, 81, 57-69.
- Marsh, H. W.; Richards, G.; Johnson, S.; Roche, L. y Tremayne, P. (1994). Physical Self-Description Questionnaire: Psychometric properties and a multitrait-multimethod analysis of relations to existing instruments. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, 270-305.
- Marsh, H. W. y Hattie, J. (1996). Theoretical perspectives on the structure of self-concept. In *Handbook of self-concept*, ed. B. A. Bracken, 38-90. New York: Wiley.
- Marsh, H. W. y Shavelson, R. J. (1985). Self-concept: Its multifaceted, hierarchical structure. *Educational Psychologist*, 20, 107-125.
- Marsh, H. W. y Winne, P. H. (1978). Construct interpretations of three self-concept inventories. *American Educational Research Journal*, 15, 99-108.
- Ostrow, A. C. (1990). *Directory of Psychological tests in the sport and exercise sciences*. Morgantown, WV: Fitness Information Technology.
- Richards, G. E. (1987). *Outdoor education in Australia in relation to the Norman Conquest, a Greek olive grove and external perspective of a horse's mouth*. Outward Bound School: Tharwa, ACT Australia. Paper presented at the 5th. National Education Conference, January, Perth, Western Australia.
- Shavelson, R. J.; Hubner, J. J. y Stanton, G. C. (1976). Validation of construct interpretations. *Review of Educational Research*, 46, 407-441.
- Wylie, R. C. (1974). *The self-concept*. Rev. ed. vol. 1. Lincoln, NE: University of Nebraska Press.
- Wylie, R. C. (1989). *Measures of self-concept*. Lincoln, NE: University of Nebraska